

vas secciones, atendiendo no sólo á las materias que hayan aprendido en las demás escuelas, sino también al desarrollo de sus facultades. Este desarrollo es un punto muy difícil de apreciar y el maestro llega á conocerlo hasta después de muchos meses, y necesita casi de un contacto personal con el alumno. Sin un plan determinado, se tardaría el maestro meses enteros para obtener una buena clasificación.

Se ha elegido la lengua nacional, porque en pocos momentos se puede tomar un grupo muy numeroso de alumnos, hacerlos leer y formar ya secciones. Después se tomaría otro grupo y se le separaría de aquellos que no correspondieran á una sección especial.

No hemos escogido las nociones de ciencias físicas y naturales, porque ni siquiera en la capital figuran en los programas de las escuelas particulares, pues si en algunas sí tienen estas materias, no así en todas; y tomar este punto de partida no sería práctico. Además, las ciencias físicas figuran en los últimos años del programa. Lo mismo pasa con la moral, cuya educación comprende tres casos: 1º el amor al bien; 2º, la parte teórica que corresponde á años muy adelantados y 3º, la práctica de la moral que es aún más avanzada.

No puedo tampoco hacerse punto de partida el derecho, porque es materia demasiado difícil.

Tales son las ideas que me ocurren por el momento, para contestar las observaciones del Sr Cervantes.

EL C. PRESIDENTE.—Tiene la palabra el C. Cervantes.

EL C. CERVANTES IMAZ.—La misma dificultad que se observa para tomar como tipo la lengua nacional y la aritmética, se tendrá al querer tomar como tipo cualquiera otra de las materias. Si yo cité algunas, no fué con la intención de que se

tomaran como tipo, sino simplemente para manifestar que habiendo en la escuela todo este conjunto de ramos, no podríamos tomar uno ó dos para hacer una clasificación, que debe abarcar trabajos tan diversos.

El Sr Rodríguez decía, y con razón, que la clasificación de los alumnos es un trabajo muy delicado, que para hacerse se necesitan muchos meses. Esto es cierto, la clasificación de los alumnos no viene á hacerse sino después de algún tiempo, y por lo mismo quién sabe si sería oportuno manifestar en la fracción que se discute, esta idea: para la clasificación *provisoria*. Porque la clasificación definitiva, como saben bien las personas que me escuchan, no se hace desde luego, sino después de algún tiempo, y después de haberse hecho el registro respectivo, porque el profesor, por muy apto y práctico que sea, puede equivocarse.

Así es, que yo estaría porque se diera alguna regla general para este trabajo de clasificación; pero si en el ánimo de los señores representantes está el sostener como tipo estos dos ramos, entonces yo creo que para conciliar las diversas opiniones que hay sobre este punto, sería conveniente que el artículo quedara redactado de esta manera: para la clasificación provisoria de los alumnos, en casos dudosos se considerarán como ramos decisivos la lengua nacional y el cálculo aritmético.

EL C. PRESIDENTE.—Tiene la palabra el C. Martínez.

EL C. MARTINEZ.—Señores representantes:

Después de las muy buenas razones que ha expresado el Sr. Rodríguez y Cos, poco tendré que agregar para contestar al Sr. Cervantes. Aquellos de los señores representantes que se hayan encontrado en el momento embarazosísimo de hacer la clasificación de una gran escuela, habrán comprendido, y tendrán presente el